LITORALPRESS

Fecha: 08-08-2025
Medio: El Mercurio de Calama
Supl. : El Mercurio de Calama
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: Campañas del terror**

Pág. : 12
Cm2: 170,7
VPE: $ 190.114

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

C

Columna

Carlos Tarragó
Fundador Corporación Proa

Campañas del terror

Estimado lector, permítanme hacerle una pregunta: ¿Cuántas veces usted ha escuchado que "Chile se cae a pedazos", que "El país está liquidado" o que "La inmigración ilegal, el narcotráfico y la delincuencia están ganando la batalla"? Me imagino que su respuesta será "más de una vez". Aunque las sentencias anteriores, corresponden a declaraciones de candidatos presidenciales opositores, estas, se enmarcan en lo que se conoce como típicas "campañas del terror", utilizadas por sectores conservadores, cada vez que han carecido de argumentos de fondo para desprestigiar a candidatos antagonistas.

Estas campañas no son nuevas, vienen acaeciendo desde hace más de un siglo. Vamos viendo. A mediados de 1920, el presidente Juan Luis Sanfuentes, ordenó la movilización parcial del Ejército de Chile, porque según antecedentes secretos se avecinaba una guerra contra Perú. La que resultó ser falsa. La razón era que en ese año habría elecciones presidenciales y el liberal Arturo Alessandri se apreciaba como posible ganador contra el candidato conservador Luis Barros Borgoño, quien era patrocinado por el presidente Sanfuentes. Al final triunfó Alessandri. El episodio se conoce como la guerra de Don Ladislao, porque Ladislao Errázuriz era el ministro de guerra. Luego, en la campaña de 1938 en la cual postulaba Pedro Aguirre Cerda apoyado por el Frente Popular, los sectores conservadores, afirmaban que Chile, al igual que España, se vería enfrentado en una guerra civil si éste resultaba electo. Mientras en la campaña presidencial de 1964, organizaciones vinculadas a sectores políticos y empresariales, afirmaban que si triunfaba Allende, obligaría a la clase media a compartir sus casas con familias humildes, se incendiarían iglesias, instaurarían el paredón y otras consecuencias catastróficas.

A su vez, previo a la elección de Allende en 1970, liderando la Unidad Popular, se divulgaba que un triunfo de éste convertiría a Chile en una segunda Cuba, a su vez que tanques rusos se pasearían frente a la Moneda. Las ironías que nos depara la vida no fueron tanques rusos precisamente, sino tanques chilenos los que recorrieron campantes las calles sembrando el terror en la ciudadanía.

En cada elección presidencial desde el regreso de la democracia, se ha demostrado que los sectores de derecha, gracias al control incontrastable que poseen de los medios de comunicación, han mantenido incólume el uso de campañas del terror mintiendo y desinformando a la ciudadanía.

Para finalizar, recurriré con una cita imparcial que refleja el estado del país hoy. Esta dice: "Chile no se cae a pedazos". La frase es del economista Sebastián Edwards, en el cierre de un seminario recientemente organizado por la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile (FEN) y el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) ¿Qué piensa usted?